



## *El peón, la peonza y el zumbel en Andalucía*

Manuel Alvar

*Universidad de Granada*

Terminadas las encuestas del Atlas Lingüístico-etnográfico de Andalucía, he redactado diversos mapas léxicos con pretensión de llegar a conocer la estructura del vocabulario de la región. Durante el año 1957 di a conocer mis resultados en diversas Universidades extranjeras (Zurich, Heidelberg, Bonn). Ahora me permito presentar tres mapas inéditos que plantean cuestiones muy variadas: son los del *peón*, la *peonza* y el *zumbel*, cuya conexión folklórica exige también, para tener una visión conjunta del juego, un común planteamiento lingüístico, para los primeros, o el complemento, forzado, del tercero.

### **Localización de las formas**

Gracias a estar muy adelantada la redacción de los mapas, la ordenación que sigue tiene carácter definitivo. Para la fácil lectura del inventario adjunto, señalo unas breves indicaciones:

- 1) Las abreviaturas hacen referencia al nombre de las provincias: H (Huelva), Se (Sevilla), Ca (Cádiz), Co (Córdoba), Ma (Málaga), J (Jaén), Gr (Granada), Al (Almería).

2) Un número junto a la abreviatura sirve para situar la localidad en el plano.

3) Entre paréntesis doy el nombre de cada pueblo.

- 4) Para evitar repeticiones, las palabras figuran siempre en este orden: 1 *peón*, 2 *peonza*; 3 *bailar* y 4 *zumbel*. Si hay sinónimos, en vez de emplear punto y coma (;), uso únicamente la coma (.). Caso de haber algún significado distinto, la definición de la palabra se incluye entre comillas de valor ('...').

## El peón y la peonza

Desde el punto de la geografía lingüística, el mapa del peón no tiene gran interés. Hay una manifiesta unidad dominada por los derivados de la onomatopeya «tromp» -(*trompo*, *trompa*). Apenas si una pequeña área del mona<sup>1</sup> y otras cuantas voces onomatopéyicas (*zumbra*, *zompa*, *pompa*, *jompa*, *pijo*), de origen desconocido (*nipa*) o emparentadas con «pe-done» (*repionza*), vienen a perturbar la uniformidad. Justamente voy a comentar el mapa siguiente, la *perinola*, a partir de estos últimos derivados. La complejidad de la carta en este segundo caso va a ser mucho mayor.

1) *repión* 'perinola', documentado en las comarcas extremeñas de Córdoba y Sevilla<sup>2</sup>, remonta «arepedare»<sup>3</sup>, mejor, al verbo romance *repiar*. El sustantivo postverbal sufrió, en su terminación, la influencia de *peón* 'trompo'<sup>4</sup>. No se me oculta que en otros sitios la *i* puede salir directamente de la pronunciación vulgar [pyón] de *peón* (< pedone). No aquí, sin embargo, donde el hiato -vocálico se mantiene<sup>5</sup>: *repiar*, *repión*. Estos *repiar*, *repión* tienen un gran arraigo en la región, puesto que se encuentran en la toponimia de Arromolinos (El Repión), aparece en el léxico infantil (*repionza*, *repión*, *reptar* 'bailar el trompo') y en el vocabulario de los aceituneros (*repiar* 'varear olivos').

2) «pedone» subsiste en el lusismo *piorra* de Puebla de Guzmán<sup>6</sup>.

3) En relación con *pirulo* están *pirata*, *pirulina* y *pilina* forma regresiva de *pi(ru)lina* en la que la asociación de las dos *i...i* dan carácter onomatopéyico a la voz. La etimología de GARCÍA DE DIEGO (*DEEH*, 5057) presenta dificultades fonéticas: de «pirula» se hubieran obtenido formas sin *u*, como las hay, y no con *ó* tónica. Habrá que pensar en el carácter

expresivo de la voz, emparentado con el it. *brillare* 'girar' o con el piamontés *birlo* 'peonza', comasco *pirlo*, *birlo* 'id' (DCELC).

4) En convivencia con las formas del apartado 3, están las *perinola*<sup>7</sup>, *pirinola*, *perindola*, *pirindola*<sup>8</sup>, de Granada y Almería, cuyo origen expresivo fué delatado por SCHUCHARDT. Las voces *pinola*, *pinona*, pueden ser regresiones de *pi(ri)nota*, en todo semejantes a las que he indicado en el apartado anterior.

5) La fonética expresiva tiene activa participación en todo este pequeño mundo. La sílaba *pi*, que etimológicamente está en *repiar*, en *repión* y en *piorra*, adquiere valor onomatopéyico, zumbido del juguete cuando baila, en *pituta*. Voz convertida en *cituta* por el mismo expresivismo fonético encerrado en la *ci-* inicial. Esta expresividad basada en el timbre de la *i* surge en *tinca*, *chinga*<sup>9</sup>, *jinga*<sup>10</sup>, donde la vocal se asocia a otros sonidos de clara significación onomatopéy (q, ch, h y n+g)<sup>11</sup>, y en *guirrita*, *chirrita*, que reiteran sus *ies* con el mismo propósito.

6) Algunos sonidos onomatopéyicos aparecen sin asociar a la *i*, por ejemplo *jompa* y *pompa* que como *zompa* 'trompa', unen la expresividad del zumbido a uno de los nombres de la 'peonza'<sup>12</sup>.

7) En varias denominaciones encontramos el sufijo *-iche* (*boliche*, *moniche*, *trompiche*, *viroliche*); en todas ellas percibo una clara asociación entre el silbido de la *perinola* y las formas palatales que lo representan<sup>13</sup>. Téngase en cuenta que tal representación se refuerza con el carácter fricativo de la *ch* andaluza (que suele ser *ššo š*). Pero independientemente, o junto, a este sentido representacional, el sufijo vale, también, como diminutivo: lo es *trompiche* con respecto a *trompa*, o *monicheen* relación de *mona* y lo debe ser *boliche* con respecto a *bola*. Queda aparte *viroliche* porque no hay sustantivo relacionado con *vir-*, sin embargo *virar* o *virortaencierran* la idea de giro, que conviene a la *perinola*.

Habrá que partir de *-iche* para explicar las formas en *-icha* (la *-a* del femenino semejante a la de *peonzar*, *perincola*, *trompa*), como *poniche* y *ononicha*. La primera de estas voces es fácil de explicar: cada uno de los lados de la *perinola*, cuando tiene caras y no es achatada, tiene un valor: según la posición en que el juguete queda, se gana o se pierde en la cuantías que expresa la cara superior; *poniche* hace referencia a ese poner que comento. Los alfilerillos que ponen en el juego los niños explican, amén de la *ponicha*, la *trompa de alfileres* con que se denomina la 'perinola' en J 309.

El sufijo *-icha*, asociado a palabras infantiles de carácter fuertemente expresivo o a sonidos ya considerados como onomatopéyicos, da lugar a *chinchá* y, combinada con *mona*, a *chichimona*.

Creo que a estas onomatopeyas comenzadas por *chi-* habría que referir *chirivica*, *chivorra*, aunque sobre la primera haya podido inferir la asociación de *chirivía* 'hortaleza parecida al nabo', cuya forma no es extraña a algunas de la *perinola*. *Chivorra* estaría entonces basada en una forma regresiva *chivo*, *-a*, acompañada del sufijo expresivo *-orra*. En Zaragoza, el juego de las bolas es, entre los chiquillos, de los *pitos* y como denominación afectiva se emplea la de la *chiva*, nombre salido del segundo tiempo, *chivadica*, en que se divide el juego de las bolas, y justamente el primero en que se ha hecho pegar la bola propia contra la del adversario; *chivica* es 'la bola pequeña que suele ser de piedra y no de barro y tiene por tanto más fuerza'. No sería extraño que en Andalucía hubiera denominaciones paralelas a las que se documentan en otros dominios; sobre todo, conviene no olvidar el carácter asocionista y expresivo que tiene siempre el lenguaje infantil.

8) Dejando el mundo de la onomatopeya, podemos pasar al de la metáfora. El fruto de la encina da las siguientes imágenes: *billota*, *cascabullo* (literalmente 'cáliz de la bellota'), *garibolo* ('id.')

9) La denominación *diablillo* está dentro del mundo metafórico infantil (cf. *diablo*, *diábolo*, juguete que se lanza dando vueltas hacia arriba) .

10) *Bailarina* es otra denominación metafórica que no ofrece mayor interés.

11) No creo que *coqueta* tenga nada que ver con el conocido galicismo. En dos puntos muy distantes documento *coqueta* y *coquina*, lo que impide que este último sea, simplemente, una variante del anterior; por lo demás -volubilidad de la *perinola*- la metáfora no es tan fácil como para pensar en dos motivaciones iguales y aisladas. Hay, por tanto, que buscar una fuente común para ambos términos. Podría ser el andaluz *coco* 'moño alto' que por su forma y situación recordaría la del palito con que se hace girar a la *perinola*: téngase en cuenta que *coquera*, según PAGÉS, significa 'cabeza de trompo' (cit. en el *DCEL*), con lo que la etimología se haría evidencia<sup>14</sup>.

12) La morena de Berja (Almería) es una formación humorística nacida sobre *mora* o *moruna*. El peón se llama *trompa moruna* en algún sitio y la peonza *estrompa merina* (J 300, J 402 y J 404) o *trompa marina* (J 303) formas todas ellas que habrá que referir «amauru», pues ni *mero*, ni *merino* ni, por supuesto, *mar* se pueden relacionar con el juguetillo.

13) La etimología de *rilé* es *rehilar* 'temblar', voz de abundante proliferación semántica en andaluz: 'aguijón de la avispa', 'púa del trompo'.

14) Por último, dos denominaciones, *tabarita* y *cananilla*, presentan adaptación significativa de tipos léxicos bastante alejados. La primera acaso se haya producido por la voz homónima que significa 'cítola del molino'; en cuanto a la segunda, no acierto con la razón de acercar los significados de canana y peonza<sup>15</sup>.

En cuanto a la distribución geográfica de tan variadas denominaciones, distingo varias áreas: 1.<sup>a</sup> *repión*, etc., al norte de Huelva; 2.<sup>a</sup> *mona* y sus derivados, en Cádiz y costa malagueña del oeste; 3.<sup>a</sup> *trompa* y formas afines, en una gran zona central (Córdoba, Jaén y parcialmente Sevilla y Granada) ; y 4.<sup>a</sup> *perinola*, en el este (Granada, Almería), y sus derivados, en el centro de Andalucía, si ésta no es un área subsidiaria de la anterior.

### **Bailar el trompo**

El 'bailar el trompo' ofrece una nomenclatura estrechamente vinculada con la anterior; pero el interés de las designaciones se reduce a señalar la coincidencia de *derilar* 'bailar' con *rilé* 'perinola', igual que *repiar* con *repión*; la existencia de *rebailar* con un prefijo acaso adquirido y la persistencia del arcaísmo *aturar* aplicado a este nuevo valor.

### **El zumbel**

En función de este vocabulario, todavía quisiera considerar un último elemento, el *zumbel*. En sus denominaciones entra con mucho el valor ocasional que se dé al bramante. Surgirán así apelativos como *cordel*, *cuerda*, *cordón*, *hilo*, *guita*, *tomiza*, que indican las áreas de estas voces en Andalucía. *Zumbel*<sup>16</sup> y formas afines son detenidos en Córdoba y Jaén por las denominaciones que llamo ocasionales. Otras formas como *reata* o *traílla*, que designan especies de cuerda, o *volantín* que hace mención al movimiento que imprime al peón, están totalmente reducidas.

Las áreas que atestigua el mapa son: 1.<sup>a</sup> *zumbel* en gran parte de Córdoba y, desde allí, penetra en Jaén; 2.<sup>a</sup> *cordel* ocupa toda Andalucía, salvo la región 1 y la costa<sup>17</sup>; si añadimos a esta forma *cuerda* y *cordón*, su predominio será abrumador; 3.<sup>a</sup> *guita* es propia de Granada, Málaga, y abunda en Cádiz (con brotes en Sevilla) ; desde su foco originario, Granada-Málaga, ha penetrado en Jaén y tímidamente en Córdoba.

2010 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

---

[Facilitado por la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes](#)

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#) [www.biblioteca.org.ar](http://www.biblioteca.org.ar)

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](http://www.biblioteca.org.ar/comentario). [www.biblioteca.org.ar/comentario](http://www.biblioteca.org.ar/comentario)

